

MISIONEROS DE SANTA TERESA DE JESÚS

¡VIVA JESÚS DE TERESA Y TERESA DE JESÚS!

A mis amados Hermanos misioneros de santa Teresa de Jesús

Nada deseaba tanto el Serafín del Carmelo, santa Teresa de Jesús, como el que hubiese en la Iglesia de Cristo Jesús santos y sabios sacerdotes, buenos letrados y excelentes predicadores, porque conocía bien que “mal andarían los soldados sin buenos capitanes que los guiasen a la victoria, y que en la guerra que han de sostener los fieles contra el mundo y el demonio les ha de valer el brazo eclesiástico y no el seglar”. Aquí se dirigían sus ansias, sus oraciones, sus lágrimas, sus penitencias. Todo su afán era que, pues el buen Jesús tiene tantos enemigos y tan pocos amigos, que éstos fuesen buenos, perfectos, pues más hace uno perfecto, que mil que no lo sean, y que así como se concertaban los malos para más dañar a la Iglesia, así se concertasen los buenos para defenderla. Sobre todo era extremado el deseo de la Santa de que hubiese buenos predicadores, y a éstos amaba con especial predilección. “Señor, le decía importándole con su llaneza habitual al ver alguno de bueno: Señor, mirad que este sujeto es bueno para nuestro amigo”. Y al saber las muchas almas que se perdían de los luteranos y de los indios, moviese a la fundación de la Reforma de mujeres y de varones. “¡Cuánto me cuestan estos indios!” exclamaba. ¿Qué diría ahora la Santa si viviese en España? ¡Oh Santa de mi corazón! bastante lo dice tu corazón espinado, que parece nos clama también: ¡Cuánto me cuestan estos españoles!

Mas los hijos de la gran Teresa, dedicados a la vida contemplativa, y llevando vida como de ermitaños penitentes, no pueden consagrarse de lleno, como hoy se necesita, a las importantes obras de las misiones, predicación y celo por la salvación de las almas en los ministerios de la vida activa, y por esta razón, así como para completar su obra del siglo XVI en el sexo devoto ha suscitado la Santa en nuestros días las obras de la Archicofradía Teresiana, Rebañito y sobre todo la Compañía de Santa Teresa de Jesús, dedicada a la enseñanza, así también ha suscitado la idea de la obra de los Misioneros de santa Teresa de Jesús, para completar o coronar su obra de los frailes. De esta suerte la obra de santa Teresa de Jesús será cabal, completa, y satisfará los deseos de la gran Celadora de los intereses de Jesús totalmente, y podrán calmarse las ansias vivísimas de aquel corazón gigante que clama de continuo con su Jesús: **Sitio. Da mihi animas, coetera tolle tibi. ¿Ignem veni mittere in terram, et quid volo nisi ut accendantur?**

Además, la obra de los Misioneros de santa Teresa de Jesús es una obra de celo necesaria, si se ha de completar el plan admirable de la Santa en sus nuevas obras llamadas Archicofradía Teresiana, Rebañito y Compañía de santa Teresa de Jesús, y si se quiere asegurar sus frutos, su vida; pues así como la Santa, al tener fundados sus conventos de monjas, en su altísima penetración comprendió que no estaba asegurada la observancia y el espíritu de su Reforma en sus hijas hasta que hubo fundado los frailes, así también nuestro corazón y, creemos con fundamento, los deseos de la Santa no estarían satisfechos sin la obra de celo de los Misioneros de santa Teresa de Jesús. Estas nuevas obras de celo Teresianas, repetimos, no estarán aseguradas ni darán los frutos admirables y abundantísimos de salud que están llamados a dar en el fiero y último combate del infierno contra el reino de Cristo, si no las sostiene, las alienta y vivifica la obra de los Misioneros. Así nos lo atestiguan varios Prelados y personas respetabilísimas por su ciencia y piedad, y muy en especial el sabio y piadoso Obispo de Salamanca, Excmo. Izquierdo; así nos lo confirman y demuestran la misma naturaleza de las obras mencionadas y las peticiones continuas que de todas partes de España se nos dirigen pidiéndonos celosos operarios Teresianos que las cultiven con ejercicios espirituales, sermones, etc. ¡Cuántas veces con profundo dolor de nuestro corazón hemos tenido que exclamar al no poder satisfacer tan justas peticiones: **¡Mensis quidem multa: operarii autem pauci! Rogate ergo Dominum messis, ut mittat operarios in messem suam.** ¿No es llegada la hora todavía de mandar estos celosos operarios?... ¡Oh Santa de mi corazón! haz que sea pronto...si es posible en este año de tu tercer centenario...tarde sea, si así más conviniere a tus intereses y honra, que no son otros que los de Jesús.

Mas como Dios, así como no abunda en lo superfluo tampoco falta en lo necesario, con fundamento confiamos que en plazo no lejano hemos de ver coronados nuestros santos deseos con feliz, copiosa y celestial bendición.

Esto escribimos en Madrid al tratar del modo de honrar a la Santa de nuestro corazón, Teresa de Jesús, con motivo de la proximidad de su tercer centenario, con el Obispo de santa Teresa, excelentísimo Izquierdo, el día del Apóstol de las Indias, año de 1880; y esto repetimos

a los Sacerdotes y a cuantos se sientan llamados por Jesús y su Teresa a tomar parte activa en tan santa obra, monumento de los más gloriosos que se pueden levantar en obsequio de la Santa encargada de celar la honra de Jesucristo como la suya propia, en el día del primer celador de la honra de Dios ultrajada, san Miguel Arcángel, en el tercer centenario de la gloriosa muerte del Serafín del Carmelo, 1882.

Montserrat, día del Serafín de Asís de 1882.

ENRIQUE DE OSSÓ, Pbro.

NOTA.- El año 1877, de regreso de la peregrinación Teresiana, escribimos ya en el mismo Montserrat este plan de Misioneros de santa Teresa, y desde entonces (cinco años ha) no han cesado muchas almas buenas de encomendar a Dios este proyecto de mayor gloria de Jesús y su Teresa.

BREVE NOTICIA DE LAS BASES DE LOS MISIONEROS DE SANTA TERESA DE JESÚS

FIN

Nos vero orationi et ministerio verbi instantes erimus. (Act. VI, 2)

El fin de los Misioneros de santa Teresa de Jesús es no sólo atender con todo ahínco a la propia salvación y perfección con la gracia de Dios, sino además celar la mayor honra de Cristo Jesús, María y José, extendiendo el reinado de su conocimiento y amor por todo el mundo por medio del Apostolado de la oración, ministerio y apostolado de la palabra y sacrificio bajo la protección y guía de la seráfica Virgen y doctora, nueva Débora, santa Teresa de Jesús.

Esta mínima Asociación tiene la pretensión santa de poder decir con toda verdad con el Apóstol de las gentes: "Mihi omnium sanctorum minimo gratia haec data est in gentibus evangelizare investigabiles divitias Christi...instaurare omnia in Christo"; porque "haec est vita eterna ut cognoscant te solum Deum, et quem misit Jesum Christum...Charitas Christi urget nos...Si quis non amat Dominum nostrum Jesum Christum anathema sit... Ignem veni mittere in terram, et quid volo nisi ut accendantur? Venite ad me omnes qui laboratis et onerati estis, et ego reficiam vos...etc ».

OBRAS DE CELO A QUE DEBEN CONSAGRARSE CON PREFERENCIA LOS MISIONEROS DE SANTA TERESA DE JESÚS

Aunque todas las obras de celo cristiano merezcan la atención de los Misioneros de santa Teresa de Jesús; no obstante, atendida nuestra pequeñez que no puede abarcarlo todo, la merecen preferentemente todas aquellas obras que dan por resultado práctico mayor aumento de los intereses de Jesús, o los promuevan con mayor eficacia por sí, o por razón de las circunstancias.

Estas son: 1º. Ejercicios espirituales al Clero, seminarios, congregaciones religiosas, teresianas, etc.

2º. Dirección espiritual (tan descuidada y tan esencial) de los seminarios eclesiásticos.

3º. Misiones, sermones, confesiones, moribundos.

4º. Catequística.

5º. Beneficiar los tesoros celestiales escondidos en la vida y escritos admirables de santa Teresa de Jesús por todos los medios posibles, Revista, libros, etc., etc., y no cejar en tan santa empresa hasta que todos los fieles se alimenten con el pábulo de su celestial doctrina, como quiere nuestra santa Madre la Iglesia.

6º. Los Misioneros de santa Teresa de Jesús, en la escasez cada día mayor de clero, deben de ser uno de los mejores auxiliares de los Prelados, multiplicándose por su celo y laboriosidad.

Mas como la obra de los Misioneros de santa Teresa de Jesús es la corona o complemento de las obras teresianas de este siglo, denominadas Archicofradía, Rebañito y Compañía de santa Teresa de Jesús, de ahí es que sin estas obras no tendría razón de ser especial, ni hubiera existido; por lo mismo los Misioneros de santa Teresa de Jesús deben con

preferencia atender a estas obras, extendiéndolas y vivificándolas, y de un modo más especial a la más principal y predilecta, que es la Compañía de santa Teresa de Jesús.

El modo de vivir de los Misioneros de santa Teresa de Jesús es común en lo exterior.- Habrá sacerdotes y coadjutores.- Se amarán como hermanos y se respetarán como príncipes o hijos de Dios.- Después de dos años de probación harán el juramento de perseverancia, y de no solicitar ni admitir jamás dignidad alguna, si no fuere por mandato expreso del Sumo Pontífice.- Todos los días deben de leer en las obras de la seráfica Doctora, y tener una hora de oración a lo menos.- Cada mes un día de retiro, y cada año por nueve o diez días ejercicios espirituales.- Actos de comunidad no habrá más que las Letanías de los Santos por la mañana, y la acción de gracias por la noche, *pro concessis beneficiis gratias referentes et pro concedendis semper suppliciter deprecantes*. Su distintivo debe ser el celo por los intereses de Jesús, María, José y Teresa de Jesús, regulado por la obediencia extremada. *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum; tollat crucem summa et sequatur me*.

FIESTAS

Se celebrarán con singular aparejo las fiestas siguientes:

Niño Jesús y Corazón de Jesús agonizante.

Concepción Inmaculada de la Virgen María, Carmen, Rosario y Dolores.

San José y su Patrocinio.- Santa Teresa de Jesús y su Transverberación.

Santos Ángeles de la Guarda, san Miguel y san Francisco de Sales.

PATRONOS

San Pablo Apóstol.- San Francisco Javier.- San Agustín y santo Tomás de Aquino.- San Alfonso de Liborio, san Isidoro y Leandro.

Montserrat, aposento de san Isidoro, día del Serafín de Asís, 1882.

ENRIQUE DE OSSÓ, Pbro.

¡VIVA SANTA TERESA DE JESÚS!

JAM LETUS MORIAR

Ya moriremos gozosos. He ahí la expresión natural que brota de nuestro corazón enamorado de la gloriosa santa Teresa de Jesús al tomar la pluma con indecible gozo para reseñar las fiestas solemnísimas que por todos los pueblos de España y por casi todo el mundo se han consagrado a obsequiar al Serafín del Carmelo en el tercer centenario de su gloriosa muerte. Y nuestro gozo es mucho mayor, profundísimo, inexplicable, por la partecilla que hayamos podido tener en ellas, pues confesamos de buen grado que, aunque pobrecitos, hemos con nuestro cornadillo contribuido algo a este fin santo.

¿Quién pudiera pensar ni sospechar siquiera al fundar la *Revista Teresiana*, once años atrás, que nuestros ojos habían de ver lo que vemos y nuestros oídos oír lo que oímos?

De uno a otro polo el nombre de santa Teresa de Jesús es aclamado por todos los sabios, es reverenciado por todos los fieles, admirado por todos los grandes, venerado por todos los héroes. Esto vemos, y se llena de gozo nuestro corazón: esto oímos, y se llena de gozo nuestra alma.

Ya moriremos gozosos. Porque sabios e ignorantes, grandes y chicos, ricos y pobres, prelados y fieles, todos a una ensalzan las glorias de santa Teresa de Jesús, su santidad, su sabiduría.

Ya moriremos gozosos. Porque en toda la redondez del orbe católico y civilizado ha resonado con loor, admiración, aplauso y entusiasmo indecible el nombre, la fama colosal e imperecedera de santa Teresa de Jesús.

Ya moriremos gozosos. Porque reina santa Teresa de Jesús en las inteligencias y corazones con el doble y más glorioso y fuerte reinado, cual es el de la sabiduría y del amor.

Hermosa eres y poderosa, Amada mía, santa Teresa de Jesús, Santa de mi corazón: hermosa eres y agraciada, robadora de corazones. ¡Bendita seas! *Intende, prospere procede, et regna*.

Los frutos de tu centenario no sean glorias pasajeras. Tu reinado no se acabe aquí, y donde haya un corazón que lata, un entendimiento que conozca, haya allí siempre un admirador de tu grandeza, un amante de tus glorias, un celebrador de tus proezas y un imitador de tus virtudes.- E. de O.

DESDE LA SOLEDAD

Mi alma engrandece al Señor, porque ha hecho cosas grandes el que es Todopoderoso. Todas las gentes la han llamado bienaventurada a la Santa de nuestro corazón Teresa de Jesús.

¿Quién no se alegrará? De oriente a poniente, del septentrión al mediodía una sola voz de júbilo y alabanza resuena y llena el orbe: Gloria, bendición, claridad, honor, acción de gracias a santa Teresa de Jesús, enriquecida con el poder del Padre, la sabiduría del Hijo y amor del Espíritu Santo.

Brillantísimo astro (*splendidissum sidus*) llama a nuestra Santa el Vicario de Jesucristo León XIII, que ilustró la Iglesia católica con las virtudes de una vida angelical, con documentos de celestial sabiduría y con la Reforma carmelitana que sigue con fidelidad los ejemplos de su Madre y Maestra.

Santa sin igual la aclaman los más distinguidos oradores del mundo; Madre y Patrona de España, después de la gran Madre de Dios, la llaman los Prelados españoles.

Amor del alma, Robadora de corazones, Celadora de la fe, Agraciada entre millares, Santa incomparable, Milagro de la gracia, Pasma del Orbe, Sol de España, Luz del mundo, y otros y oros nuevos títulos que la piedad y el amor, la admiración y el entusiasmo por una criatura tan incomparable obligan a inventar a sus amantes, se repiten de boca en boca de día en día con nuevo amor y agradecimiento.

¡Bendita Santa que así conmueve todo el mundo!

¡Bendita Mujer que tantos corazones despierta al amor de la virtud!

¡Bendita Heroína que así logra despertar voluntades y atraerlas al deseo de las cosas celestiales!

¡Qué Santa tan rara! ¡Qué Santa tan singular!

¡Yo no sé qué tiene esta bendita Santa! exclaman los que no la conocían. ¡Gracias a Dios que todos podemos imitarla!

Todo lo hace amable, fácil, suavísimo. ¡Hasta las austeridades y las penitencias, la virtud, el camino del cielo enseñado con las palabras o ejemplos de santa Teresa pierden su aspereza, y son sabrosísimos al paladar más estragado!

¡Bendita Santa! ¡Cuánto van a ganar los intereses de Jesús con ser conocida!

Esperemos grandes cosas en su año del centenario, porque es de condición agradecida, porque es celadora de la honra de Cristo Jesús, porque quiere y puede obrar grandes cosas.

Esperemos y oremos, pues si perseveramos haciendo el cuarto de hora de oración seguros iremos al cielo, como os lo promete la más sabia de las Santas y la más santa de las sabias, y en su nombre,

El Solitario.

LA GRAN MANIFESTACIÓN

DE AMOR Y ENTUSIASMO DE LA ESPAÑA CATÓLICA

CON MOTIVO DEL TERCER CENTENARIO DE SANTA TERESA DE JESÚS

Varios devotos de la Santa de nuestro corazón, deseosos de aumentar el amor al Serafín del Carmelo y la adhesión y fe inquebrantable al Vicario de Jesucristo, propusieron que en todos los pueblos de nuestra España en el día de la Santa se ofreciesen comuniones y telegramas al Padre Santo manifestándole su adhesión inquebrantable. Y tan feliz ha sido el resultado, ¿cómo no serlo tratándose de honrar a la sin par Teresa? que, según dice un periódico, han sido algunos centenares de miles las comuniones que en España se han ofrecido a este fin el día de la Santa, más de cuatro mil los telegramas de felicitación al Padre Santo, y más de un millón las firmas recogidas. ¡Bendito sea Dios que así nos consuela en medio de

tantas tribulaciones! Ojalá el nombre y la mediación de santa Teresa sean los medios de que se valga Jesús de Teresa, como desea León XIII, para que **vuelvan para España aquellos días tan gloriosos en los cuales nuestros mayores vivían felizmente unidos con la misma fe, con la perfecta armonía de voluntades, y emprendiendo con valor toda clase de trabajos a favor de la Religión.**

Y tomando todos por intercesora ante Dios a la santa Virgen Avilesa, como dice el Padre Santo, le supliquemos de lo más íntimo del corazón que mire benigno la tierra que ella pisó, que haga prosperar y aumente en todo género de virtudes los institutos que ella fundó; que fomente en sus siervos la llama de la caridad más perfecta, que les conceda la fortaleza y grandeza de ánimo en las cosas arduas y difíciles que emprendan para la mayor gloria de Dios, constancia para llevarlas a feliz término, y que preste el consuelo de sus divinas misericordias a la Iglesia universal. Así sea.

E. de O:

El Padre Santo, en la imposibilidad de contestar particularmente a todos los fieles y corporaciones que le mandaron telegramas de felicitación y protesta de adhesión inquebrantable a la Silla de Pedro en el día de nuestra Santa, remitió a todos los muy reverendos Arzobispos de España el siguiente telegrama:

Roma 16 de Octubre de 1882.- Arzobispo de _____, España.- El Padre Santo ha acogido con verdadera consolación y gozo los sentimientos de amor, de obsequio y de inalterable devoción que han querido manifestarle sus amados hijos de todas las provincias de España, con ocasión del tercer centenario de santa Teresa. Su Santidad ruega a esta ínclita Virgen, honor de la Iglesia y de España, que se digne interceder ante Dios, y por su perseverancia en la fe de sus mayores, y firme adhesión a la Sede Apostólica; da gracias y bendice con paternal afecto a todos aquellos que han cumplido ese acto de filial homenaje; encarga además a V. S. Ilma. Y Rma. que ponga en su conocimiento estos sus sentimientos, publicándolo en su **Boletín Eclesiástico** y en los diarios católicos este despacho, trasladándolo, con igual objeto, a sus sufragáneos.

LUIS, CARDENAL JACOBINI.

EL TEMPLO EXPIATORIO DE LA SAGRADA FAMILIA

EN EL ENSANCHE DE BARCELONA

Hemos tenido grandísima satisfacción al visitar con nuestro buen amigo josefino, el fundador del *Propagador de san José*, el templo de la Sagrada Familia en el punto céntrico, que es como la clave del Ensanche de la populosa Barcelona, y podemos decir a nuestros lectores que empieza a ser ya una realidad. Está abierto el hoyo de la cripta, y se van colocando los cimientos de la casita de Nazaret, en un todo igual a la que se venera en Loreto. Las limosnas que van llegando hacen esperar confiadamente que en este año del Centenario del Serafín del Carmelo, la Santa que más ha contribuido a hacer conocer y amar al Santo bendito, jefe de la Sagrada Familia, san José, se podrá celebrar ya en dicha cripta el santo sacrificio de la Misa.

No dejen a este fin todos los amantes del Señor san José de depositar su óbolo para tan santa obra en manos del fundador del Propagador de la devoción al santo Patriarca, Sr. D. José María Bocabella, calle de la Princesa, nº 8, librería, seguros de merecer las bendiciones de la Sagrada Familia. Con grandísimo consuelo hemos recordado con tan entusiasta devoto del excelso Patriarca los principios humildes y casi desesperados en lo humano de esta grande obra, que siempre creímos había de prosperar admirablemente en la patria del Serafín del Carmelo y Benjamín de san José, Teresa de Jesús.

¡Gloria a Jesús, María, José y Teresa de Jesús!

Gloria a san José, el jefe de la Sagrada Familia, por los siglos de los siglos. Amén.

E. de O.

LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESÚS OBSEQUIANDO A SU MADRE Y PATRONA

EN EL TERCER CENTENARIO DE SU GLORIOSA MUERTE

En medio del entusiasmo santo que a todos ha dominado por obsequiar a la Santa, no podían permanecer mudas o indiferentes las hijas predilectas de la gran Teresa, que forman su Compañía. Como tan jovencita, pues sólo cuenta seis años, claro está que no puede hacer lo que cuando sea adulta o crecida, pero no puede menos de mostrar su amor a su queridísima Madre.

Ya desde el primer día del mes de la Santa preparóse con especiales obsequios: unos propios de la devoción particular de cada uno; otros generales que escogiendo entre éstos los más gratos a la Santa, cual es la meditación e imitación de sus virtudes, las más en armonía con su vocación al apostolado de la oración, enseñanza y sacrificio. Los ejercicios del mes de Octubre facilitaron no poco estos medios.

Mas en algunos puntos debían distinguirse en la manifestación de cultos.

En Jesús de Tortosa, casa matriz de la Compañía, celebróse la novena con exposición de Su Divina Majestad, tres días hubo iluminación general con todas las ventanas de la casa con faroles y vasos de colores, que producían magnífico efecto. La noche de la Santa, como es de constitución en todos los colegios de la Compañía de Santa Teresa, a las once de la noche levantóse toda la Comunidad, y con oración y cánticos preparóse para ser las primeras en felicitar a la Santa, al dar las doce, renovando enseguida el acto de consagración a su querida Madre después de felicitarla, darla gracias muy rendidas y pedirle extraordinarias mercedes, ya que año extraordinario es el presente. Quisiéramos que esta costumbre santa, que recuerda las santas vigiliias de los primitivos cristianos, se propagase entre los fieles y amantes de la Santa y de los Santos, practicándose en todas las vigiliias de las festividades de los Santos a quienes profesamos especial devoción y de los que esperamos recibir gracias especiales. Es tan dulce y consolador, tan devoto y tan grato al corazón que espera y ama, en aquella hora en que la naturaleza duerme, y el silencio reina, y el alma está más libre para elevarse a Dios, cuando callan las criaturas, el orar, que aunque cuesta algún sacrificio, se ve después recompensado con creces por el Dios de la consolación. Parece que el alma está más cerca de Dios, y es oída mejor cuando callan todas las criaturas. Probadlo y lo veréis, amantes teresianas.

Al despuntar el alba, la diana teresiana, composición musical de magnífico efecto, despertaba a las Hermanas, y las convidaba a la oración y a dar los días a la gran Teresa, porque era su grande fiesta. En este día tenía preparada la Santa una gracia extraordinaria para su obra. Vistieron el hábito tres hermanas, ingresaron algunas postulantes, y las ocho Fundadoras de la Compañía de Santa Teresa de Jesús hicieron los votos perpetuos de pobreza, castidad, obediencia y enseñanza en manos de su Fundador, quedando así, gracias al valimiento de la gran Teresa, organizada ya perfectamente, como un ejército formado en batalla, la Compañía de Santa Teresa de Jesús. Gracias, Santa Bendita. ¡Verdaderamente eres Abogada de imposibles, y cuando quieres alcanzas, pues era imposible sin tu ayuda arreglar tan gran fiesta! ¡Bendita seas!

Todo el día estuvo expuesto Jesús Sacramentado, y acompañado por las Hermanas, que hicieron vela, a las diez cantóse misa solemne por el Rdo. Cura Párroco de la Concepción de Barcelona, que había venido a predicar a la solemne novena que la Archicofradía consagraba a santa Teresa de Jesús. Por la tarde procediese a la elección de Superiora General, resultando elegida por el señor Obispo, de la terna que había reunido mayor número de votos, como prescriben las Constituciones, la H. Fundadora D^a Saturnina Jassá, por un trienio. Cantóse el Trisagio, hubo sermón y *Te Deum* en acción de gracias, y bendición y reserva al santísimo Sacramento. Al día siguiente merecieron ser visitadas por el Ilmo. Obispo de Nicópolis y Bucharest, el cual, después de celebrar la santa Misa y distribuirles el pan de los Ángeles, les hizo una conmovedora plática relatando las necesidades espirituales y temporales de su diócesis. Antes, una de las Profesoras que le había dirigido la palabra, felicitando al Apóstol de Jesucristo que en tan apartadas regiones esparce la luz del Evangelio, y por ende de la verdadera y única civilización, y una de las Postulantes leyó la muerte o el retrato de la Santa en alemán, lengua que conoce perfectamente dicho Señor. En estos días han ingresado ocho nuevas postulantes a reforzar la Compañía, y aún se esperan muchas más en breve tiempo, pues son más de treinta las que lo tienen solicitado.

Idénticos o parecidos cultos se hicieron a la Santa en las residencias de Tarragona y Barcelona, y en las residencias de Aleixar, Rubí, San Carlos, Roda, etc., distinguiéndose sobre todas la población de Rubí, la que a pesar de tener en su seno a los protestantes fueron cerca de 100 personas a la peregrinación a Montserrat en procesión, y de regreso el pueblo entero salió a recibir a los peregrinos en procesión, pararon las fábricas, hubo cantos, versos, música, campanas al vuelo, los pendones de la iglesia, y los colegios salieron también, moviéndose una conmoción religiosa tal que nunca se había notado en aquel pueblo indiferente y tan falto de fe e instrucción religiosa. Se ha fundado el Rebañito, las hijas de María se han teresianas, y todo hace esperar con fiadamente que santa Teresa de Jesús, la gran Bullidora, al sentar allí sus reales por medio de sus hijas de la Compañía, secundadas por el celo de su activo párroco y vicarios, y los buenos de la población, ha de regenerar aquel pueblo que tanta necesidad tiene de bendiciones del cielo. Y es una señal evidente que esta regeneración santa el empeño cada día creciente con que trabajan los malos para estorbar que se les escapen las almas de sus manos multiplicando escuelas de perdición. Santa Teresa de Jesús, encargada por su Esposo de celar su honra, cumplirá con su cargo, si perseveran sus amantes y devotos en secundar sus miras con decisión y entusiasmo.

LA GRAN PEREGRINACIÓN TERESIANA DE LAS HIJAS DE MARÍA INMACULADA Y SANTA TERESA DE JESÚS DE CATALUÑA A MONTSERRAT,

Con motivo de inaugurarse el altar de santa Teresa en la Catedral de las montañas,
el día 22 de Octubre, octava de la Santa en el presente año.

De todos los obsequios que se han tributado en España, y aún en todo el Orbe, a la Santa de nuestro corazón con motivo del tercer centenario de su gloriosa muerte, ningunos, creemos, han sido de mayor sacrificio, y por consiguiente más aceptos a la Santa, que los que las Teresianas de Cataluña han consagrado a su incomparable Madre y Patrona en la Catedral de las montañas, en el templo de Montserrat, en los días 21, 22 y 23 del mes de Octubre.

Habrà habido en otras ciudades más pompa si quiere; pero no más sacrificio y más devoción, y más expansión y entusiasmo Teresiano.

Sino, dígasenos: ¿qué pueblo o ciudad de España, y aún del mundo, ha dado el ejemplo que las Teresianas catalanas al subir en número de cerca mil a pie cuatro horas, y tres de cuesta muy pesada, sin parar un momento, más que una hora en la *Font dels monjos* para tomar un bocado, siempre en ordenadas filas, rezando, cantando o dando vivas a la Andariega celestial Teresa de Jesús? ¿Dónde se ha visto que señoritas de ocho y nueve años subiesen y bajasen la cuesta a pie por probar su amor a la Santa e hiciesen tan grande sacrificio? Y después de llegar al monasterio tener que pasar muchas de ellas dos noches seguidas sin dormir apenas, o recostadas sobre una silla, o no teniendo más que el corredor para guarecerse de la inclemencia, y luego levantarse a las tres de la madrugada; velar cantando y dando vivas a María y a Teresa hasta las doce o más de la noche; estar, fuera de las precisas horas de comer, todo el día en la iglesia en función perenne, y al día siguiente emprender otra vez la marcha a pie hasta la estación del ferrocarril, en días que el sol, el polvo y el viento no dejaban de hacer sentir su influencia mortificativa en alto grado? ¿Dónde se han reunido con tantos sacrificios más de tres mil peregrinos teresianos con un solo corazón y una sola alma para obsequiar a santa Teresa? Creemos, repetimos, que sólo Cataluña sabe dar estos ejemplos sublimes de fe, de entusiasmo santo, de sacrificio y amor, de fortaleza y abnegación. Y cuenta que a no haber sido la peregrinación Teresiana que el mismo día se llevó a cabo en Tortosa y la Franciscana, que tan pocos días de llevaron, hubiera sido doble o triple, si bien no convenía, ni cuasi era posible más gente por razón de los alojamientos, pues, si lo ordinario es haber lugar cómodo para ochocientas personas, calcúlese cómo habían de estar colocadas cerca cuatro mil. Pero en días así, como hay espíritu de sacrificio grande en los que practican estos actos cristianos, nada se siente, ni se padece; y si se padece, la alegría espiritual que el Señor da en estos casos lo recompensa todo, y así era un gusto oír exclamar a muchas peregrinas, en medio de estas granes privaciones, con la sonrisa en los labios: ¡Todo por Jesús y su Teresa! ¡todo por María y Teresa de Jesús!

Mas nos distraemos de nuestro oficio, que es de ser meros cronistas del acto. Vamos, pues, a referirlo con la mayor brevedad y exactitud posibles, tomando mucha parte de nuestra reseña en las bien detalladas y escritas que han publicado los diarios católicos *El Correo*

Catalán, El Correo de Tortosa, El Semanario de Tortosa y El Siglo Futuro, por ser los que con más fidelidad lo han hecho, si bien no con todos los detalles más principales.

Salieron de Barcelona en un tren exprés, a las siete y media de la mañana, de la estación del Norte de Barcelona 1053 peregrinos casi en su totalidad hijas de María Inmaculada y Teresa de Jesús de Barcelona, Gracia, Mataró, Tortosa, Tarragona, etc., etc. Gracias a la amabilidad de la Compañía, el r. Obispo de santa Teresa, Ilmo. Fr. Ramón María Moreno, de Chiapas, ocupó un departamento de primera clase acompañándole el Fundador de la Archicofradía Teresiana, el Director de las Teresianas de Barcelona Dr. Juliá, un Padre del Oratorio de San Felipe Neri de Barcelona, don Francisco, ministro que fue del Emperador de Méjico Maximiliano, y algunos otros. Al ponerse en marcha el tren empezaron los vivas a la **Moreneta** de Montserrat, al Serafín del Carmelo, a León XIII, por cuya libertad y triunfo se ofrecían las molestias de aquella peregrinación, no cesando los cantos y rezo del Santo Rosario. Así que se dividió después de la estación de Tarrasa el monasterio y **cueva** de la Virgen, una explosión de cantos como el *Ave Maris Stella, la Salve*, el himno de las Teresianas, salió de cada uno de los 25 vagones.

Llegamos a las diez y media a la estación de Monistrol, ofreciéndose enseguida al Ilmo. Sr. Obispo una pareja de mozos de escuadra a su disposición. "Somos gentes pacífica, les repuso el Prelado; les agradecemos su atención y ofrecimiento, pero creo que no habremos de hacer uso de ellos". Y así fue, pues ni el más ligero desmán tuvo que lamentarse por ningún estilo. Desplegaron los estandartes y pendones, brillando por vez primera el riquísimo y hermoso de santa Teresa, que bordaron las Profesoras de la Compañía de Santa Teresa de Jesús. Obra de arte y de un trabajo delicado y primoroso, pues mide la imagen de la Seráfica Doctora con el grupo de los Ángeles cerca de 80 centímetros de alto, toda de seda hasta el rostro y manos, con el claro oscuro correspondiente, y con una orla bordada al oro de exquisito gusto, donde se lee: "La Compañía de santa Teresa de Jesús a su Madre y Patrona en su tercer centenario. 1882. Nada te turbe...sólo Dios basta. Viva Jesús". En el respaldo hay bordados en sedas de colores propios los escudos de España, de la Orden del Carmen, de los Cepedas y Ahumadas y el de la Iglesia con las armas pontificias, colocados y labrados con exquisita finura y perfección. Mide este magnífico estandarte dos metros de ancho por unos tres de largo, y en su bordado se han gastado más de ocho meses, habiendo mes que han trabajado hasta diez y seis Profesoras en él.

Después de subir a los coches unas cien personas que por su edad avanzada o achaques no podían subir la larga y pesada cuesta a pie, ordenóse la procesión presidida por el Ilmo. Sr. Obispo, Fundador de la Archicofradía, Directores, y varios sacerdotes y caballeros, yendo delante en dos larguísimas hileras unas mil teresianas de toda edad y condición, figurando algunas tiernas señoritas que no pasarían de nueve años, que subieron y bajaron la cuesta a pie.

A trechos iban algunos sacerdotes que rezaban en voz alta el Santísimo Rosario, que era contestado con devoción por las hijas de la gran Teresa. Al llegar a Monistrol hacía magnífico efecto la procesión al pasar el puente. Tanta multitud de fieles con sus estandartes, rezando y cantando, recordábamos el puente del Tormes con la magnífica perspectiva que ofrecía la primera y más devota peregrinación teresiana del año 1877. La Santa bendita quiso consolarnos con este recuerdo dulcísimo, ya que no pudimos presenciarlo este año a pesar de nuestros vivísimos deseos personalmente, como era en un principio nuestra intención. ¡Todo por Jesús y su Teresa, y la Santa de condición agradecida acepte este sacrificio por su amor y honra hecho!

Pasado el pueblo de Monistrol encontramos al reverendo Clero que, revestidos con roquetes y el Cura Párroco con capa pluvial, nos salieron a recibir, dando a adorar el **Lignum crucis** al Presidente de la Peregrinación Ilmo. Moreno.

Subiendo la cuesta, que siempre fue la peregrinación en dos ordenadas filas, quiso regalarnos y recrearnos un tanto de nuestras fatigas la agradecida Santa con una visión admirable. El día era hermosísimo, y sólo ligeras nubes de *cirrus* empañaban o embellecían la diafanidad del cielo, cuando a la mitad de la subida empiezan muchos peregrinos a exclamar: ¡La pluma de santa Teresa, la pluma de santa Teresa! Y en verdad que no fue ficción. Una blanca nube se destacaba aislada en el claro azul del cielo representando perfectamente la figura de una pluma de norte a sudeste, teniendo la punta dirigida hacia la capital del Principado. Dijimos que no fue ficción, pues no podía confundirse con ninguna otra nube, pues apenas se divisaban más que algunas aisladas sin figura concreta, y esta por su longitud y corrección en que aparecía dibujada con ninguna otra cosa podía compararse y menos confundirse. ¡La pluma de santa Teresa en el cielo de Cataluña! ¡La pluma de santa Teresa de

Jesús en el cielo de Montserrat! ¿Qué significa? no queremos hacernos eco de conjeturas piadosas que oímos, como si significaba la expresión de gratitud de la Santa por lo que habían escrito por celar y defender su honra en los últimos años, especialmente con motivo de su centenario, o si la Santa mostraba la pluma para consolar a los peregrinos y asegurarles que estaban ya firmadas y despachadas las súplicas y votos que le hacían al hacer el gran sacrificio de subir cuatro horas a pie para honrarla, rogando por la libertad del Pontífice León XIII, por España, por todo el mundo, etc., etc. Nosotros solamente somos meros cronistas, y referimos lo que hemos visto u oído. Ojalá fuesen verdad estos píos deseos, que eran los de los peregrinos, pues en aquellos momentos, o poco antes, cantaban:

Da luz a estas tinieblas,
Ataja ya este fuego,
Disipa la tormenta,
Sosiega a queste mar:
La fuerza de tu brazo
Que el mundo vea luego,
Rompiendo las cadenas
Que al Papa oprimen ¡ay!

Eran las once en punto cuando salimos de la estación de Monistrol, y a las dos en punto estaba la peregrinación en la *Font dels monjos*, donde se comió y descansaron los peregrinos una hora. Emprendiese la marcha otra vez, y llegamos antes de las cinco a la capilla o ermita de los Santos Apóstoles, donde nos esperaban ya con multitud de estandartes, depositados por otras peregrinaciones en Montserrat, las teresianas de Manresa, Sabadell, Rubí, etc., y todos los que se habían adelantado en los coches, y gran número de peregrinos que ya estaban allá desde el día anterior.

Descubrióse allí la nueva imagen de la Santa, vestida de Doctora, obra de arte del escultor Sr. Pagés de Barcelona, el cual tuvo doble satisfacción por haber sido un día escolan de Montserrat. Su ademán representa a la Santa arrobada en éxtasis y con el corazón en la mano abrasado en llamas de fuego divino. Produce muy buena impresión, y causa devoción. Colocada en andas ordenóse la procesión, llevándola las Hermanas mayores de las varias Juntas de Cataluña. Algunos caballeros y sacerdotes llevaban hachas o altos candelabros que producía muy buen efecto, y más de mil peregrinos con velas, que por la serenidad del tiempo no se apagaron. Presidía la procesión el ilustrísimo señor Obispo, y a sus lados el Fundador de la Archicofradía y el Director de las teresianas de Barcelona Dr. Juliá, y dos frailes capuchinos, o sea el Maestro de novicios y un novicio de Manresa, vestidos con sus hábitos.

El alegre sonido de las campanas, cuyos ecos repetían las rocas de la alta montaña, los himnos en catalán cantados por las Hijas de Teresa, el himno latino de la Santa cantado por los sacerdotes, los vivas no interrumpidos lanzados por miles de voces, todo causaba un efecto magnífico, arrebatador. Al entrar en los claustros la santa Imagen, una lluvia de flores la cubrió, arrojada de los balcones; allí nos esperaban la reverenda Comunidad de Padres Benedictinos, con cruz alta, revestidos, y toda la Escolanía, y descubriase la magnificencia del templo, que abiertas de par en par sus puertas e iluminado con grandísima esplendidez, convidaba por vez primera a la imagen de la Andariega Castellana a que entrase a visitar a la Reina de los cielos y Patrona de Cataluña, y descansase en su altar, para que con María vigilase a su amada Cataluña, ya que no tuvo la dicha en su vida mortal de visitar este célebre santuario, como otros santos Fundadores, Nolasco, Loyola, Calasanz, y su hija la venerable Catalina de Cristo, antes de entrar a la fundación e Barcelona. No puede explicarse lo que sentimos todos en este caso. Más de tres mil voces aclamando con entusiasmo por vez primera al Serafín del Carmelo, entonando el himno **Firme la voz** y después la **Salve**, sólo el que se ha hallado en Montserrat puede concebirlo. Colocase la santa Imagen en el presbiterio, y el Dr. Juliá, en una sentida improvisación acabó de electrizar los ánimos, prorrumpiendo con entusiastas vivas a María Inmaculada, a santa Teresa de Jesús y al pontífice León XIII.

Después de colocarse en sus aposentos los peregrinos se hizo el triduo con canto y órgano y meditación, estando todos retirados a sus aposentos antes de las diez de la noche. A las tres y media estaban convidados los peregrinos para acudir al templo a purificar sus almas en el santo tribunal de la Penitencia, y a pesar de ser 24 confesores, todos tuvieron que trabajar mucho para despachar a unas dos mil personas que comulgaron aquel día. A las siete y media celebró la misa el Dr. Juliá en el nuevo altar, distribuyendo la sagrada Comunión mientras un coro de canto de las teresianas de Barcelona cantaban preciosos motetes con finísima ajustación.

A las nueve y media el ilustrísimo señor Obispo celebró de pontifical, cantándose por la Escolanía una misa solemnísimas, en la cual ensalzó en un elocuente sermón las glorias de la Santa el Dr. Codina, Arcipreste de Mataró y Director de las teresianas.

Mientras esta fiesta solemnísimas se verificaba en el santuario de la Virgen, otra muy humilde y modesta, pero muy tierna y devota, se celebraba en la cueva donde se halló la imagen de la Virgen de Montserrat ha más de mil años. El Fundador de la Archicofradía teresiana celebró la misa con ministros cantada por las Hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, y después de haber comulgado dirigió su palabra a la escogida concurrencia, dando la enhorabuena a Cataluña, puesto que desde hoy tendrá otra atalaya que velará por su prosperidad desde el monte santo de María; porque Teresa de Jesús, que tanto ama a Cataluña por ser el centro del movimiento teresiano de hoy día, ha querido subirse a estos elevados picachos para oír mejor las plegarias de sus hijas y presentarlas con María a su esposo Jesús, y atender mejor de esta suerte a sus necesidades. Hizo votos para que el granito de mostaza que hoy se sembraba en la célebre cueva de la Virgen María de Montserrat, creciese regado con el abundante riego de la celestial Jardinera en árbol frondoso, y fuesen sus frutos de mayor gloria de Jesús, María, osé y Teresa de Jesús. La bandera de la Compañía de santa Teresa de Jesús, desplegada a la boca de la cueva, presidía este acto tierno y conmovedor, y de familia. ¡Ojalá María y Teresa de Jesús oigan estas súplicas, y sean verdad tan santos deseos!

Por la tarde a las cuatro empezóse la función del segundo día del triduo. Expúsose Su Divina Majestad, se cantó un solemne Trisagio por el coro de canto de las teresianas de Gracia, luego el cuarto de hora de oración y sermón, que predicó el ilustrísimo señor Obispo Moreno, haciendo notar el bien que había producido lo que en un principio se creyó estorbar el Centenario por el fin torcido que algunos sectarios habían mostrado en su celebración, trazó a grandes rasgos la vida asombrosa del Serafín del Carmelo, y descendiendo a las obras de celo teresianas del siglo XIX felicitó al Fundador de la Archicofradía por su obra de celo; saludó con entusiasmo a la Compañía de santa Teresa, la cual, aunque hoy es tan pequeña que apenas se para la atención en ella, comparó a la nubecilla de Elías, que aunque pequeña en un principio pronto se dilató tanto que llenó la tierra. La animó en sus combates y predijo sus triunfos. Felicitó a los nuevos misioneros de santa Teresa, granito de mostaza que hoy se había sembrado en el campo fertilísimo de la montaña de Montserrat, augurándole grandes contradicciones y grandes frutos. “Dentro diez años veréis lo que es este árbol y conoceréis sus frutos, que son de salud para las gentes y todo el pueblo fiel”, dijo con profunda convicción. Concluyó felicitando a Cataluña por su fe, por su actividad, por su laboriosidad y amor y celo por su gran Madre santa Teresa de Jesús, terminando con una tiernísima deprecación a la Virgen María y a santa Teresa de Jesús. Concluyóse con la renovación de las promesas del santo Bautismo de unas cien jóvenes que ingresaron en la Archicofradía, bendición y reserva del santísimo Sacramento, e imposición del escapulario azul celeste de la Inmaculada Concepción en el altar de la Santa. A las ocho y media empezó la velada literaria en el nuevo altar de la Santa, que se hallaba profusamente iluminado, empezando el señor Obispo con el rezo de tres **Padre nuestros** a la intención del Sumo Pontífice, visitando el altar de la Santa, a fin de poder ganar la indulgencia plenaria concedida por nuestro amantísimo Padre León XIII a todos los fieles que visitaren la iglesia de Montserrat y el nuevo altar de santa Teresa de Jesús, rogando por las intenciones del Sumo Pontífice. Acto seguido prosiguióse a la lectura de los trabajos literarios, que se efectuó bajo el siguiente escogido programa:

PRIMERA PARTE

1º. Canto del **Ave María** por las profesoras de la Compañía de santa Teresa de Jesús.-
2º. Discurso sobre la misión de la mujer, según las enseñanzas de santa Teresa, por una profesora de la Compañía.- 3º. Poesía catalana de D^a Victoria Peña de Amer, leída por el Dr. D. Jorge Anguera.- 4º. Poesía italiana del Dr. D. José Castells, leída por D. Luis Viada y Lluch.-
5º. Poesía latina del Rdo. Dr. Castells, leída por el reverendo Dr. D. Ramón Valls.- 6º. Poesía castellana de D^a Victoria Peña, leída por D^a Joaquina Fabra.- 7º. Soneto castellano de D. Rafael Sales, leído por la Srta. D^a Dolores Có y Borrell.- 8º. Poesía humorística por don Tomás Bosch.

SEGUNDA PARTE

1º. Himno a santa Teresa.- 2º. ¿Qui es? poesía catalana de D. Luis Viada, leída por D. José Luis Guimet y Moret.- 3º. Poesía francesa por un Hermano de la Doctrina Cristiana, leída

por el Rdo. Dr. D. Valentín Basart y Dalmases.- 4º. Poesía catalana por Dª Josefa Pons y Soler.- 5º. Poesía castellana por Dª Magdalena Riera y Casajuana.- 6º. Discurso por Dª Pepita Sagalés y Roura.- 7º. Trabajo en alemán por la Srta. Elvira de santa Teresa.- 8º. Discurso sobre la graciosa Castellana, por una profesora de la Compañía de Santa Teresa de Jesús.- 9º. Canto.

A las diez concluyóse la velada, mas no se concluyó el entusiasmo de las animosas hijas de la gran Teresa, pues hasta más allá de las doce perseveró un numeroso coro de canto de Manresa y Barcelona, entonando himnos a Teresa de Jesús y a la Virgen, sin que faltase el himno marcial de san Ignacio. Nutridas salvas de vivas y aplausos coronaban cada uno de estos cantos, vivas y aplausos que salían de casi todos los balcones y ventanas de los aposentos de Montserrat. Todo convidaba a la esplendidez del acto: una noche serena y primavera; la luna que con su plateada rueda animaba aquel bullicioso cuadro; los enormes peñascos que silenciosos y graves, como guardias de coros o centinelas perpetuos de la Reina de cielos y tierra presenciaban estos obsequios nunca vistos, y hasta los Ángeles del cielo con sus cítaras de oro, derramaban suavísimo dulzor a aquellos cantos. Una idea feliz ocurrió al reverendo Dr. Valls, cura propio de la parroquia de la Merced de Barcelona, y entusiasta admirador de la Heroína española, y fue el iluminar con cirios algunos de los balcones del primer piso del patio del convento, lo que produjo una explosión de vivas a la Virgen de Montserrat, a santa Teresa de Jesús, al Papa-Rey, a los monjes Benedictinos, Fundador de la Archicofradía teresiana, etc., por el numeroso coro de canto, que no bajaría de cincuenta teresianas.

El lunes a las seis y media de la mañana el celoso Obispo de santa Teresa empezó la misa de Comunión en el nuevo altar de la Santa, repartiendo el Pan de los Ángeles a más de seiscientas peregrinas. Celebró otra misa acto continuo el Fundador de la Archicofradía, durante la cual se hizo el triduo, predicando al final el Rdo. Dr. Ferrer, Cura de Castellfort, el cual en un entusiasta discurso probó como santa Teresa era la Reformadora del siglo XIX por medio de sus obras de celo, la Archicofradía teresiana, la Compañía de Santa Teresa de Jesús y Misioneros de Santa Teresa de Jesús. Hubo después besamanos general a la Virgen de Montserrat por todos los peregrinos, y a las diez volvióse al templo para organizar la procesión de despedida. Después de varios cantos y rezo de algunas oraciones, dirigiéronse los peregrinos al altar de santa Teresa de Jesús, que es el tercero entrando a mano izquierda, paralelo al de la Purísima Concepción que está a la derecha. Allí se nos esperaba la escena más tierna y conmovedora. Muy bien se estaba allí en el monte santo, en nuestra casa **payral**, satisfechos ya todos los deseos de nuestro corazón porque morábamos en compañía de Jesús, María y Teresa de Jesús. Parece nada faltaba a nuestro corazón, porque allí estaban todos sus tesoros. Pero era forzoso partir, y nadie quería a pesar de las grandes privaciones de muchos peregrinos, pues hubo algunos que apenas pudieron descansar en las dos noches más que sentados en una silla, o en los corredores, o como vimos, dentro de las tartanas y coches, porque no bastaban los aposentos para tanta multitud, pues sólo caben cómodamente ochocientas personas, y estaban albergadas más de tres mil; de ahí es que había habitaciones de veinte, treinta y cuarenta personas, cuando sólo podían estar diez o doce ya con incomodidad; pero "Todo por Jesús y su Teresa", exclamaban las valientes peregrinas, y con esto todo se les hacía no sólo fácil y llevadero sino hasta dulce y gratísimo. ¡Oh lo que puede el amor! ¡Qué bien dijo el que dejó escrito: "Dónde hay amor no hay trabajo, y si hay trabajo no se siente, porque lo endulza el amor"!

El Director de la *Revista Teresiana*, D. Enrique de Ossó, Pbro., tomó en sus manos el magnífico estandarte de la Compañía de santa Teresa de Jesús, y después de manifestar su reconocimiento por parte de la Virgen de Montserrat y de la agradecida santa Teresa, mostrándoles la divisa de santa Teresa, que era "Viva Jesús, Sólo Dios basta", animó con entusiastas frases a sostener siempre levantada esta bandera de *Viva Jesús* frente a las del mundo que clama *Viva Satanás*. Una protesta enérgica de miles de voces resonó en el templo diciendo: "¡Viva Jesús!". Para que fuese más firme esta protesta, recordoles las promesas del santo Bautismo, y todos prometieron renunciar a Satanás, sus obras y pompas, para que Jesús viva y reine no sólo en cada uno de nosotros, sino en la familia y sociedad. Vivas entusiastas a la Virgen de Montserrat, a santa Teresa de Jesús, a León XIII pontífice y rey resonaron por el templo después de su corta y devota deprecación que dirigió a la Virgen y a santa Teresa de Jesús. Las lágrimas asomaron a los ojos y los corazones conmovidos apenas sabían lo que les pasaba, tanto que el señor Obispo de santa Teresa repetía: "Vámonos de aquí, si no a todos estos esta *cachupina* nos hace perder la cabeza". Con el *Procedamos in pace in nomine Jesu*

Christi. Amén, salió la procesión del templo en medio de vivas y cantos, hasta ser despedida por la comunidad de Monjes Benedictinos en la plaza del Santuario. Bajamos la cuesta a pie en ordenadas filas, cantando y rezando, y al pasar por Monistrol, donde hay escuelas protestantes, las animosas hijas de la gran Teresa que forman su Compañía escogida cantaron con aire marcial, acompañadas de los peregrinos, el himno hermoso:

Fuera, fuera protestantes de la nación,
Que queremos ser amantes del sagrado Corazón.

Llegamos a la estación antes de las cuatro, pudiendo despedir a las valientes teresianas de Manresa, que partieron minutos antes que la peregrinación de Barcelona, con entusiasmas vivas y cantos.

El Sr. Obispo de Chiapas, momentos antes de partir el tren, tomó en sus manos el estandarte de santa Teresa de Jesús, y expuso el pensamiento que le había ocurrido al bajar de Montserrat, y fue que en el elevado picacho que se levanta solo como columna de granito, llamado *Cavall Bernat*, debíamos colocar los atrevidos catalanes una estatua colosal de la gran patrona de las Españas, santa Teresa de Jesús, en ademán de orar, para que fuese la Patrona especial de Cataluña, y recordase a todo el mundo la necesidad de orar, y así quedase satisfecho el deseo que la Santa tenía en vida de subir a una elevada montaña y clamar día y noche a los mortales: "Almas, orad, orad, orad, porque todo lo puede la oración". ¿Será una verdad este sublime pensamiento? ¿Veremos a la Doctora mística, a la Maestra de oración en uno de los picachos más elevados de Cataluña, en el monte más caprichoso del mundo, donde tiene su trono la Perla de Cataluña, recordando perpetuamente con mucho pero práctico lenguaje el deber más esencial y la necesidad más apremiante para este mundo descreído que marcha al abismo de la perdición por no querer orar?... Todo se puede esperar de la actividad y entusiasmo de los buenos catalanes y de su acendrado amor al Serafín del Carmelo. La empresa, en verdad, es colosal, casi imposible por las inmensas dificultades que se presentan tan sólo al anunciarla. Mas ¿qué? ¿santa Teresa no es la abogada de imposibles, la Santa que todo lo puede? ¿Por ventura gustaba este corazón gigante de las empresas fáciles? ¡A! no, mil veces no: sólo emprendía las que a juicio del mundo parecían imposibles. Catalanes animosos, teresianas valerosas, católicos españoles teresianos, ¿retrocederemos a vista de las dificultades casi insuperables que se presentan al pensar tan sólo en colocar la imagen de la Santa Patrona de España en el escabel que le prepararon los siglos, los Ángeles, Dios? Si algún corazón desfallece acuérdesese de estos dos dichos; el primero de Jesús de Teresa: "Todas las cosas son posibles al que cree". El segundo de Teresa de Jesús: "Fe viva, que hace alcanzar las cosas grandiosas de Dios".

Emprendimos a las cuatro y veinte minutos la marcha los mismos peregrinos que habíamos ido, llegando con toda felicidad a Barcelona rezando, cantando y dando vivas, en especial a los peregrinos de Sabadell, patria del ilustre Dr. Sardá, el que no pudo venir a la peregrinación y predicar por razón de hallarse enfermo.

¡Viva la Virgen de Montserrat, patrona de Cataluña!
¡Viva santa Teresa de Jesús, patrona de las Españas!
¡Viva León XIII, Pontífice y Rey!

LA ARCHICOFRADÍA TERESIANA

OBSEQUIANDO A SU SANTA MADRE EN EL TERCER CENTENARIO DE SU MUERTE.

Muchos y muchos números y páginas necesitamos para poder dar siquiera una reseña de las grandes fiestas y solemnes cultos y extraordinarios obsequios que la Archicofradía teresiana ha tributado a su excelsa Madre y Patrona en toda España, porque ha hecho lo que debía y en algunos puntos hasta se ha excedido a sí misma. De todo no obstante daremos cuenta a nuestros lectores, aunque sea imponiéndonos costosos sacrificios, porque todo se lo merece la Santa de nuestro corazón.

Por eso rogamos a todos los Directores de la Archicofradía teresiana de España nos dirijan detallada relación de las fiestas que hayan celebrado en honor de la sin par Heroína española, prometiéndoles que todas se insertarán con el favor de Dios a la brevedad posible.

Alcoy.- Escriben de esta teresiana ciudad:

"Señor Director de la *Revista Teresiana*: Por el programa de las fiestas que le mandé habrá comprendido V. que no nos hemos descuidado los alcoyanos en honrar a la seráfica Doctora, y si ha visto los periódicos que se publican en esta población, algunos de los cuales

se le ha mandado, se habrá convencido de que esta ciudad teresiana se ha excedido a sí misma, realizando lo consignado en el programa y muchísimo más.

Yo que tengo fe en santa Teresa y sé por experiencia que mueve los corazones y los arrastra y cautiva hasta un punto apenas creíble, esperaba mucho de Alcoy al celebrar el tercer Centenario de la ilustre Santa, pero lo que se ha hecho ha superado todas mis esperanzas. Se ha trabajado cuanto se ha podido para organizar grandes fiestas, pero los resultados no han tenido relación con nuestros pobres esfuerzos.

Millares de balcones, o por mejor decir, todas las casas de Alcoy, con contadas excepciones, fueron engalanadas durante los días 14, 15 y 16 con colgaduras verdaderamente teresianas por sus colores (blanco y café), sus inscripciones y escudo cromo-litografía. Esto parece imposible si se tiene en cuenta que hace siete años no se hacía en honor de la Reformadora del Carmen más que una modesta fiesta religiosa de la que no se apercibía sino un número reducido de almas piadosas. Gran poder tiene Teresa de Jesús para atraer a corazones y pueblos a su amor y admiración.

Los medios que en la ocasión presente ha empleado la esclarecida Santa para preparar en Alcoy estas grandes solemnidades, han sido, desde lejos, la comunidad de religiosas Descalzas del Santo Sepulcro, que reconoce a la insigne Reformadora por Madre; más recientemente la Archicofradía de jóvenes católicas teresianas, que viene propagando con notable esfuerzo la devoción a la Virgen avilesa con libritos, hojas piadosas y cultos solemnísimos; y en los meses inmediatos a la memorable fecha del Centenario, la Junta organizadora, compuesta de sacerdotes fervorosos y de caballeros cristianos, bajo la presidencia del reverendo señor Cura Arcipreste, Junta que ha hecho cuanto se podía hacer para que las fiestas fuesen dignas de la incomparable Castellana.

Narrar ahora detalladamente las fiestas celebradas sería tarea larga y por otra parte muy difícil. El entusiasmo que manifestó Alcoy en muchos actos está sobre toda ponderación. ¡Cómo contar el paso de la imagen de santa Teresa por la espaciosa y magnífica calle del Mercado al ser trasladada procesionalmente desde la iglesia de las Monjas a la parroquia! Iluminada instantáneamente la expresada calle por trescientas luces de bengala, viéronse al mismo tiempo multitud de cohetes voladores, globos aerostáticos con inscripciones como esta: *¡Viva santa Teresa!* aluyas con versos dedicados a la santa Doctora, apareciendo la hermosa imagen como bañada de una luz celestial, que tal efecto producía la luz Drumont que proyectaba sobre ella un aparato de gran fuerza, y todo esto presenciado por una muchedumbre inmensa ¿qué cuadro debía presentar? Cuántos tienen corazón y aman a la gran Teresa no pudieron contener en tal acto las lágrimas.

Y esto mismo repitíase al día siguiente en la vastísima plaza de San Agustín con motivo de la procesión general, con la añadidura de más gentío y de cantarse por una gran masa coral con acompañamiento de banda militar un himno a santa Teresa, letra de Altés y música del maestro Cantó. Cuando en presencia de la imagen de la ilustre Santa, dominando una multitud de más de veinte mil almas, escuchaba entre arrobadoras armonías y en medio de un imponente silencio: "...Gloria, gloria sin fin a Teresa..." yo no podía menos de decirme: Alcoy tiene ya ganado uno de los primeros puestos entre las ciudades teresianas de España y del mundo.

Los demás actos han correspondido por su grandeza a los que acabo de describir.

Los cultos, lo mismo los que se han celebrado en la iglesia del Santo Sepulcro, y que han consistido en un Novenario y dos Cuarenta Horas, costeados por las religiosas, jóvenes teresianas y Tercera Orden del Carmen, que los celebrados en la iglesia parroquial de Santa María, han sido solemnísimos y suntuosos. En la Misa de Comunión se acercaron a la Mesa sagrada mil doscientas personas, pasando sin duda de dos mil las Comuniones de aquel día. Este dato da a conocer el espíritu que ha animado a los alcoyanos en la celebración de estas fiestas. Los sermones, a cargo todos de sacerdotes muy teresianos, han sido entusiastas; del predicado el día de la Santa por el Magistral de Segorbe, Sr. Beltrán, no hay palabras con que encarecer su mérito. Durante siete cuartos de hora tuvo pendiente de sus labios al inmenso auditorio.

Las obras de caridad muchas: cuatro lotes de a 400 reales entre huérfanos pobres; 3.000 raciones de pan, arroz y carne y comidas extraordinarias a los acogidos en la Casa de beneficencia, Hospital provincial, Hermanitas de los pobres y a los presos.

Las niñas nacidas en el término de esta ciudad el día 15 y bautizadas solemnemente con el nombre de Teresa, fueron seis. A los padres pobres de la misma, que fueron cinco, se les dio una crecida limosna. El bautizo, que tuvo lugar el día 16 a las diez de la mañana, fue

anunciado con volteos de campanas, siendo acompañadas luego las niñas a sus propias casas con música. Las apadrinó en tan solemne acto la Junta organizadora del Centenario.

Los actos literarios fueron tres y todos brillantes. El Círculo católico de obreros celebró uno el día 15 por la noche, leyéndose en el mismo muchas composiciones poéticas en honor de santa Teresa y concurriendo una gran orquesta, banda militar y coro de voces. El día anterior había celebrado otro uno de los colegios de segunda enseñanza de esta ciudad. Y el día 16 tuvo lugar una solemnidad literaria con ocasión de entregar los premios a los que resultaron ser los autores de las mejores composiciones presentadas al Certamen iniciado por la Sociedad **El Fomento**. Acto brillante como no ha visto otro igual esta ciudad. Concurrieron a esta solemnidad las autoridades eclesiásticas, civil y militar. Hubo, como en los Juegos Florales, elección de reina de la fiesta. Han concurrido escritores de diferentes puntos de España. Entre los premiados hay dos sacerdotes, el uno D. José Peris, de Valencia, el otro mi hermano D. José, que obtuvo el premio ofrecido por el señor Cura Arcipreste y Clero de Santa María.

En la fachada principal de la iglesia del convento del Santo Sepulcro se levantó un grandioso pórtico de estilo gótico, el cual era coronado por un nicho de grandes dimensiones que representaba la celda de santa Teresa. En ella había una mesa con libros, utensilios y un crucifijo, todo de la época de la Santa, la cual se sentaba al lado, vestida con el hábito propio y en actitud de escribir. D. José Moltó, arquitecto, dirigió esta obra. Durante las noches era iluminado este retablo por doscientas luces de gas presentando un grandioso golpe de vista.

Se adornaron otras fachadas, mereciendo especial mención la del Círculo católico de obreros.

Las iluminaciones han sido tan generales como las colgaduras, distinguiéndose las de la fachada de la iglesia del Santo Sepulcro, de la parroquia de Santa María y su campanario, de la iglesia de San Agustín, Casa Consistorial, Centro Católico, Círculo católico de obreros, Círculo Industrial, El Fomento, Casa de la Fábrica de paños y algunas casas particulares, como la del Sr. Fontanella y alguna otra.

El castillo de fuegos artificiales fue digno final de la fiesta.

Tan notables, en una palabra, han sido estas manifestaciones de fe y tanto eco han hecho por esta parte, que al predicar nuestro dignísimo Prelado, el señor Arzobispo de Valencia, el panegírico de la insigne Reformadora en la iglesia de las Descalzas de San José de Valencia, hizo especial mención de Alcoy, diciendo que en las fiestas suntuosas que estaba celebrando esta ciudad en honor de la Compatrona de las Españas patentizaba sus sentimientos católicos y su devoción a la gran Santa.

Suyo afectísimo S. S. y amigo,

MIGUEL VILAPLANA, Pbro.”

Barcelona.- El día de santa Teresa de Jesús no pudo haber Comunión general especial de la Asociación por haber mandado el excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo de la diócesis que todas las asociadas asistieran a la que S. E. I. distribuyó en la santa Catedral Basílica, asistiendo a dicho acto un gran número de Teresianas. A las diez y media en la iglesia de Nuestra Señora del Pino cantóse Oficio solemne panegirizando las glorias del Serafín del Carmelo el distinguido orador sagrado Rdo. Sr. D. José Juliá, Pbro., director de la Archicofradía. Por la noche finalizase el Triduo con el besamanos a la bellísima imagen de santa Teresa colocada al lado del altar mayor, cuya imagen debía ser llevada a Montserrat.

Los días 21, 22 y 23 asistieron las asociadas a la gran romería de las Archicofradías teresianas a Montserrat, con el objeto de inaugurar el bellissimo altar dedicado a la celestial Andariega.

El domingo inmediato, en la iglesia de los Santos Justo y Pastor, hubo una solemne función de acción de gracias al Señor por el feliz éxito de la romería, predicando el ilustrísimo señor Obispo de Chiapas, finalizando el acto con un solemne **Te Deum** cantado por la reverenda Comunidad.

Castellón.- Jamás el pueblo castellonense había experimentado tan tiernas emociones como en los días 20, 21 y 22 del presente mes.

Una mujer extraordinaria, **robadora** de corazones y gran **bullidora**, ha encendido en esta ciudad el fuego del entusiasmo, que tardará en extinguirse, merced a las suaves impresiones que ha recibido durante el solemne Triduo con que las hijas de la Archicofradía teresiana han dispuesto festejar a su Madre y gran valedera santa Teresa de Jesús.

Su simpático nombre de tal manera ha arrebatado su corazón, que muy bien podemos afirmar son las que forman en primera línea tratándose de obsequios a Teresa por el tercer

Centenario de su muerte. Y tan sólo las hijas de esta Madre, sino toda esta populosa ciudad se ha conmovido a su impulso y ha respondido fielmente al llamamiento que aquellas le dirigieran, formando un solo corazón todo él consagrado a la Virgen avileña y enamorado ante la presencia del suyo.

La espaciosa nave de la iglesia parroquial, cobijando setecientas hijas de la Reformadora del Carmelo, puestas de hinojos ante la presencia de Jesús de Teresa, que ostentábase reverente en el centro de un magnífico pabellón, ofrecía a los ojos del contemplador el aspecto más bello que acaso vieron jamás los hijos de esta ciudad.

Tres días, días de gloria y esplendor, pasaron fugaces, dejando en sus carreras impreso el sello de la verdadera satisfacción.

Tres han sido también los discursos que con este motivo se han pronunciado. El Dr. D. Manuel Eixarch, coadjutor de esta iglesia, cautivó la atención del auditorio en su primer día con un bello discurso, en el que a grandes rasgos manifestó la valentía del corazón de esta mujer, siempre dispuesta y preparada con la vestidura de la fortaleza para defender los derechos de su Amante y humillar al soberbio que se atreviera a insultarle; indicó los hechos de su vida en que mejor se descubre la animosidad de su pecho, y terminó alentando a las jóvenes teresianas a que imitaran el valor de su Madre defendiendo los intereses de Jesús.

El segundo día dirigió su persuasiva palabra el Dr. D. Tomás Costas, cura propio y arcipreste de la misma, y con la fácil y castiza palabra que le es natural, manifestó en su brillante discurso que la figura de Teresa descollaba gallarda entre todos los literatos de su época, y a ella acudían como discípulos los que en tiempos posteriores se dedicaban al estudio del bien decir, y en sus obras se formaban los maestros espirituales para dirigir las almas por el sendero que conduce a Dios. Terminó invitando a las hijas de Teresa a que se inspirasen en esa sabia doctrina.

Últimamente, el Dr. D. Vicente Ribera, catedrático y secretario del Seminario Central de Valencia, elogió a la Santa de nuestro corazón, presentando los más bellos cuadros de su vida. Loca de amor, dijo, fue virgen de vírgenes, apóstol de apóstoles, maestra de maestros, doctora de doctores; con su sublime elocuencia recorrió de etapa en etapa su historia, hasta descansar en el último peldaño de su escalada de perfección, que es la caridad, y allí, con mayor entusiasmo, exhibió la grande, la hermosa figura de Teresa de Jesús.

Todos los corazones palpitaban entonces al impulso de la voz ardorosa y elocuente del sabio orador, quien finalizó llamando la atención de todo español por la española Teresa, e invitando a todas las jóvenes a formar parte de la Archicofradía teresiana.

Estas dulces impresiones fueron acentuadas para este pueblo católico con la devota y solemne procesión que se ordenó el último día al dar por terminada la gran fiesta de Teresa.

Formaban parte de ella los alumnos del colegio de la Inmaculada Concepción, la Asociación del Santísimo Sacramento, Conferencias de San Vicente de Paúl y la música del regimiento de Otumba, que con sus armónicos acentos daba mayor esplendor y amenidad a la solemne procesión, apareciendo después la bella imagen de santa Teresa que posee esta Archicofradía, acompañada del reverendo Clero parroquial y demás sacerdotes residentes en esta ciudad, cerrando por fin la carrera las setecientas teresianas que, ordenadas por coros y ostentando la medalla, distintivo de la Archicofradía, presentaban el aspecto más sublime que podían esperar los hijos de esta ciudad.

Así han terminado los solemnes festejos que estas teresianas han tributado a su Madre, mereciendo los plácemes de todo católico, y a fuer de ello les felicitamos con todas las efusiones de nuestro corazón.

Especial mención debemos hacer de su Junta directiva, que con un desprendimiento que admira ha costado el hermoso vestido que la Santa ostentó durante estos días; e igualmente damos el parabién al reverendo Párroco, director de la Asociación, por el sabio acierto con que ha dirigido las honras dedicadas a la Virgen avileña.

Que la Santa premie sus desvelos y sacrificios, y cobije al mundo bajo la blanca capa de la Orden de Nuestra Señora del Carmen.

Guadalajara.- El Triduo celebrado por las Madres Carmelitas de San José en honor de su seráfica Fundadora ha sido lucidísimo: la orquesta ejecutó de un modo brillante cada día una diferente misa de lo más escogido de su repertorio, cantando después (ínterin la adoración de la reliquia, que todos tres días duró mucho espacio de tiempo) muy bonitos motetes. La iglesia, adornada con exquisito gusto, estaba preciosísima; pero la imagen de santa Teresa, alta, esbelta, graciosa, sobremanera bella, robaba la atención de la multitud casi innumerable que esos días la ha visitado. Las autoridades asistieron por las mañanas, saliendo de las

funciones muy complacidas. El último día por la tarde, por empeño de varias personas principales, obtenida la venia del Prelado y demás, se hizo la procesión por la ciudad, atravesándola de parte a parte, yendo a visitar la iglesia que fue de Padres Carmelitas, ocupada hoy por una comunidad de religiosas Franciscanas de la Purísima Concepción, que recibieron a la seráfica Madre llenas de ternura y alegría, regalándole flores, velas, etc.; el entusiasmo de la población fue indescriptible, dejando hasta los jóvenes poco devotos la feria y los paseos por acudir a la procesión, que al volver se componía de un gentío inmenso. A la entrada la iglesia presentaba una magnífica perspectiva, brillando el retablo del altar mayor, que está frente a la puerta, como si fuera de oro, a causa de la infinidad de luces que había en él y en los otros altares, fuera de las ocho arañas que simétricamente colocadas, a más de alumbrar, hacían muy bonito adorno. La apiñada multitud, de pie por no haber espacio para otra cosa, parecía que sentía tener que separarse de la encantadora Santa que la traía embelesada. El Rdo. Sr. Mora aprovechó la ocasión; subió al púlpito y presentó a santa Teresa paseando las calles de Guadalajara cual otra Judit victoriosa atravesando las de Betulia, y la decía con fervoroso entusiasmo: **Tu gloria Jerusalem, tu laetitia Israel, tu honorificentia populi nostri;** convidando y animando a todos a amar a nuestra santa Madre, y a imitar sus virtudes, sobre todo su ardiente amor para con el buen Jesús. Colocada la Santa en su altar, bajo dos preciosos arcos de flores, la orquesta ejecutó algunas bonitas piezas de música religiosa, cantaron motetes y por último una lindísima despedida, dándose en todo este tiempo a adorar la reliquia a la ávida multitud de fieles que acudió.

Lastoa y San Ciprián de Tobar.- Celebróse aquí la festividad de santa Teresa con una devota Novena, a la que asistía multitud de fieles. El día 15 distribuyóse el Pan eucarístico a más de doscientas personas que de dos leguas en contorno acudieron a festejar a la seráfica Virgen de Ávila. En la misa solmene hubo sermón, y las Hijas de Teresa cantaron con sumo ajuste varias letrillas a su seráfica Madre, que fue llevada en procesión por las devotas teresianas, echándose a su paso varios cohetes que llenaban de alegría a la inmensa muchedumbre que lo presenciaba.

Vallderobres.- Con objeto de solemnizar el tercer Centenario de la muerte de santa Teresa de Jesús celebróse en esta parroquia una bonita festividad. Se adornó el templo del mejor modo que fue posible, y entre otras cosas llamaban la atención en el altar multitud de corazones, habiendo las devotas de la gran Santa querido manifestar con este significativo adorno, que depositaban a los pies de la misma los corazones que ella con sus gracias les había robado.

Por la mañana se celebró Comunión general, a la que asistieron cerca de doscientas personas. Celebróse después la Misa mayor con toda solemnidad, y en ella el digno señor Cura Arcipreste de esta parroquia pronunció un brillante panegírico en el que describió admirablemente las heroicas virtudes de la gran Madre; pintó con los más vivos colores el corazón inflamado de la insigne Doctora y las gracias extraordinarias con que el celestial Esposo quiso regalarla; hizo notar con la mayor oportunidad el grande amor que en los inimitables escritos de la mística Doctora se descubre hacia la Iglesia y al Romano Pontífice, y no se olvidó de dedicar un recuerdo de gratitud al insigne propagador de la devoción a la gran Santa, D. Enrique de Ossó; de modo que llenó de entusiasmo a todos los que tuvimos la dicha de escuchar sus inspiradas palabras.

Por la tarde se comenzó una solemne novena a santa Teresa, en que se cantaron por las Hijas de María los gozos de la Santa y la plegaria a tres voces con acompañamiento de órgano y se continuó la novena por espacio de nueve días. En fin, obsequióse a la gran Madre del mayor modo que fue posible en este pueblo; y con esta festividad aumentó aquí en gran manera la devoción que ya se tenía a nuestra ínclita Compatriota.- Manuela Meseguer.

HIMNE DE LA PEREGRINACIÓ TERESIANA A MONTSERRAT

*Oh fillas de Teresa,
Pujeu l'aspre montanya,
Lo sol mes bell d'Espanya
Ja brilla en Montserrat:
Allí, Verge Avilesa
Ab Cristo y ab María*

*Vetlau de nit y día
Per nostre Principat.*

Sóu liri de ignocencia,
Sóu goig de Catalunya,
Sol esplendent que allunya
La boyra del error;
Modelo d'obediencia,
Jesús ab vos s'esposa,
Y vos, fidel Esposa,
Zeláu lo séu honor.

Oh fillas, etc

Mes que lo cel té estrelas,
De zel divi abressada,
La terra havéu sembrada
De temples y d'altars.
Hont virginals doncellas,
Fugint del mont las galas,
A las etéreas salas
Aixecan llurs cantars.

Oh fillas, etc

Ab místicas arengas
Vostra inspirada ploma
La mundanal Sodoma
A Jesuchrist atrau:
"¡Oh qui tingués cent llenguas
Y desde un alta serra
Pogués dir a la terra:
Pregau, pregau, pregau!"

Oh fillas, etc.

Coloma a qui Dèu ama,
De cast amor ferida,
Fugint aquesta vida,
La mort sols benehiu;
Y per templar la flama
D'amor que no s'apaga,
Jesús en cada llaga
Vos aparella un niu.

Oh fillas, etc.

Roser que en sas poncellas
Mil gracias atresora,
Jesús se n'enamora
Y us'vol per son jardí:
Lo cel tot maravilla 's,
Los Angels us somriuen,
Los Serafins us dihueñe
De glorias un sens fí.

Oh fillas, etc.

Entrem al sagrat temple
Ab l'ánima embellida,
La Verge 'ns hi convida,
Jesús 'ns vol prop sèu :
Teresa ab son exemple
Nos mostrará amorosa
La senda treballosa

Per arribar á Deu.

Oh fillas, etc.

La santa fe perduda,
De la impietat esclava,
Del vici en la mar brava
Sossobra la nació:
Veniu vos en s'ajuda,
Honor de nostra terra,
Que os posa en eixa serra
Per sa consolació.

Oh fillas, etc.

La barca de sant Pere
Constant lo error assota,
Mes ¡ay! sa forsa tota
No pot tirarla a fons:
Satán se desespera
Sa estol veyent vensuda
Per Vos, Judith forsuda,
Encant de las nacions.

Oh fillas, etc.

LLUIS VIADA Y LLUCH

RETIRO MENSUAL.- Día 15 de Noviembre

MÁXIMA.- Todas las cosas que llaman bienes en esta vida miserable, no lo son (Santa Teresa de Jesús).

VIRTUD.- Desprecio de las criaturas.

REFLEXIÓN.- Bien ha dicho el santo Job: **En verdad que es gran miseria vivir sobre la tierra**; y tanto más se experimenta esta verdad, cuanto más el alma adelanta en la perfección, y por la caridad más se llega a su Dios; por lo que oímos al profeta Rey pedir a su Dios que le liberte de las miserias a las que por necesidad debe vivir sujeto el hombre. ¡Ah! que para el verdadero amador de Dios le es muy penoso el vivir sobre la tierra; lo más ligero es para él pesadísimo plomo; lo más dulce es amarguísima mirra; lo más bello y hermoso es estiércol y basura. **Todo es falso en el mundo: todas las cosas que llaman bienes en esta vida miserable, no lo son.** Todo lo que hay sobre la tierra, aún lo más precioso, aún lo más fuerte, aún lo más duradero, es como la flor del heno que nace por la mañana y se deja ver mustia y seca por la tarde. ¡Ay de aquél que ponga su corazón en las criaturas! este vivirá vida intranquila, triste, siempre hallará su corazón vacío. No, no pueden las criaturas llenar el corazón del hombre; sólo Dios, su purísimo y santo amor, lo llena y lo satisface. ¡Ah! qué triste nuestra condición, si siempre hubiéramos de vivir sobre la tierra, sujetos a las criaturas, cargados con nuestras miserias; sólo una cosa consuela al justo, y es ésta el que **todo se pasa**; sólo una cosa le anima, y es que aquel que sabe vivir en este mundo, despreciando a él y a sus criaturas, se hallará después de esta vida, que es verdadera muerte, unido eternamente a su Dios.

PRÁCTICA.- Acostumbrarse a mirar con indiferencia todas las cosas de esta tierra; cuando se sienta oprimido, disgustado, fatigado por las miserias de esta vida, repetir: **Todo por Jesús: todo se pasa**; cuando el corazón se vea atraído excesivamente por las criaturas, decir: **Todo es estiércol: sólo Dios basta.**

Intenciones

El triunfo de la Iglesia.- La libertad de León XIII y la prosperidad de España.- El feliz éxito de un asunto de interés, y una nueva era de bendiciones del cielo con motivo del centenario de la Santa.- Los Misioneros de santa Teresa y las Misiones católicas.- El aumento

y propagación de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, y de la Archicofradía y Rebañito Teresianos.- La unión de los fieles con sus Pastores, bajo la enseñanza del Romano Pontífice, para que haya un solo redil y un solo Pastor, un corazón y una alma.- Las vocaciones y seminarios eclesiásticos.- La educación y enseñanza católica de la niñez y juventud.- Dos vocaciones religiosas contrariadas.